

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Departamentos del Tolima, Caquetá y Huila**

Angie Alexandra Pérez Gómez

Valentina Avellaneda Velasco

Paola Jaramillo Parra

María Del Pilar Barrios Manchola

Vladimir Calderón

Asesora

Ebelin Andrea Pomar

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades – ECSAH

Psicología

2025

Resumen

Colombia ha sido uno de los países más afectados por el conflicto armado interno, dejando huellas profundas en las víctimas y en el tejido social, esta temática se aborda en este trabajo por medio de los siguientes apartados, se presenta el análisis del caso de Luz Marina Bernal, madre de una víctima de ejecuciones extrajudiciales, donde se identifican los impactos psicosociales derivados del duelo, la lucha por la verdad y la memoria, empleando preguntas circulares, reflexivas y estratégicas desde la terapia narrativa y el enfoque psicosocial para comprender el proceso de resignificación, en segunda instancia se presenta el análisis del caso Bojayá, donde se destacan los efectos colectivos de la violencia, el desplazamiento forzado y el trauma intergeneracional, así como los símbolos de resistencia como el Cristo mutilado; se proponen estrategias de intervención comunitaria centradas en la reconstrucción de la memoria, el acompañamiento emocional y los espacios de diálogo colectivo, luego se comparte el informe analítico en el que se describen emergentes psicosociales comunes entre los casos, como la afectación emocional, la pérdida de confianza institucional y el empoderamiento de las víctimas como actores sociales. Por último, se identifican las conclusiones, donde se reconoce la importancia de la narrativa como herramienta de reconstrucción subjetiva y social, así como la necesidad de intervenciones comunitarias que permitan el restablecimiento de vínculos y el fortalecimiento de procesos de verdad, justicia y reparación integral.

Palabras claves: Conflicto, Víctimas, Resiliencia, Memoria

Abstract

Colombia has been one of the countries most affected by the internal armed conflict, leaving deep traces in the victims and in the social fabric, this issue is addressed in this paper through the following sections, the analysis of the case of Luz Marina Bernal, mother of a victim of extrajudicial executions, where the psychosocial impacts derived from mourning are identified, the struggle for truth and memory, using circular, reflexive and strategic questions from narrative therapy and the psychosocial approach to understand the process of resignification, secondly, the analysis of the Bojayá case is presented, where the collective effects of violence, forced displacement and intergenerational trauma are highlighted, as well as the symbols of resistance such as the mutilated Christ; The analytical report is then shared, describing psychosocial emergencies common to all the cases, such as emotional distress, loss of institutional trust and the empowerment of victims as social actors. Finally, conclusions are identified, where the importance of narrative as a tool for subjective and social reconstruction is recognized, as well as the need for community interventions that allow for the reestablishment of ties and the strengthening of truth, justice and comprehensive reparation processes.

Keywords: Conflict, Victims, Resilience, Memory

Tabla de Contenido

Análisis de Relato “Sin Descanso Hasta Encontrarlos”	7
<i>Vulnerabilidad y Resistencia: Emergentes Psicosociales en Escenarios de Violencia</i>	7
<i>Revisión y Análisis Discursivo: ¿Víctima o Sobreviviente?</i>	8
<i>La Violencia en la Piel: Reflexión Alrededor de los Significados de la Violencia desde la Experiencia Subjetiva del Protagonista</i>	9
<i>Cicatrices que Enseñan: Afrontamientos Construidos desde la Memoria y el Dolor</i>	11
<i>Entre la Herida y la Esperanza: Lo Resiliente que Habita en lo Dicho</i>	12
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	14
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'	20
<i>Vivir entre Ruinas y Raíces: Huellas del Pasado que Aún Caminan el Presente</i>	20
<i>Cuerpos Marcados, Memorias Dolidas y Culturas que Resisten: Los Rostros Múltiples del Daño</i>	21
<i>Del Horror al Canto: Símbolos de una Comunidad que No Se Deja Silenciar</i>	22
Estrategias	24
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz	30
<i>Mirar con el Alma: Imágenes que Tejen Palabra, Identidad y Acción Colectiva</i>	30
Conclusiones.....	34
Referencias bibliográficas.....	37
Apéndices.....	39

Lista de Tablas

Tabla 1 Preguntas que Tejen Memoria: Exploración Circular, Reflexiva y Estratégica al Relato de una Madre Buscadora.....	14
Tabla 2 Acciones que Transforman: Sanar, Recordar y Reconstruir en Comunidad	24
Tabla 3 Hilando Caminos de Cuidado desde lo Femenino para Sanar el Tejido Social	26
Tabla 4 Regresar a lo Vivido para Sanar desde el Recuerdo y la Dignidad	27

Lista de Apéndices

Apéndice A Noticiero Territorios que Hablan: Voces y Memorias desde la Fotografía 39

Análisis de Relato “Sin Descanso Hasta Encontrarlos”

El documental “Sin descanso hasta encontrarlos” recoge el testimonio de una madre que narra la desaparición forzada de su hijo Wilmer en Puerto Berrío, Antioquia. Este relato no solo expone el dolor desgarrador que produce la pérdida, sino también la indiferencia estatal, el estigma social y el deterioro de los vínculos familiares que emergen tras la ausencia. Sin embargo, la narración también muestra un proceso de resistencia y transformación en el cual el sufrimiento se convierte en motor de búsqueda y lucha por la justicia. La madre de Wilmer, lejos de sucumbir ante el olvido y la marginación, se une a otras mujeres para formar redes de apoyo que fortalecen la búsqueda y visibilizan la lucha contra la impunidad (Comisión de la Verdad, 2020). Este análisis psicosocial se estructura en cinco componentes fundamentales: Emergentes Psicosociales, Posicionamiento Como Víctima o Sobreviviente, Significados de la Violencia, Recursos de Afrontamiento y Elementos Resilientes.

A partir del enfoque narrativo y el análisis discursivo (White, 2016), se destacan los elementos psicosociales que atraviesan el testimonio, permitiendo comprender cómo la violencia no solo afecta a la víctima directa, sino a todo su entorno, generando un entramado de sufrimiento y resistencia. Asimismo, se exploran los significados atribuidos a la violencia, el posicionamiento de la protagonista frente a su situación y los recursos que despliega para sobrellevar el dolor y continuar la búsqueda de su hijo. Finalmente, se destacan los elementos de resiliencia que emergen en el relato, configurando un ejemplo poderoso de transformación del sufrimiento en una causa colectiva de justicia y memoria.

Vulnerabilidad y Resistencia: Emergentes Psicosociales en Escenarios de Violencia

La desaparición forzada de Wilmer desata una serie de emergentes psicosociales que configuran el entramado emocional y social del relato. El primero de ellos es la indiferencia

institucional, evidenciada en la falta de respuesta y el desinterés por parte de las autoridades ante la denuncia de la madre. Echeburúa (2007) señala que la negación de la violencia y la minimización del sufrimiento son formas de violencia simbólica que prolongan el trauma y la desesperanza de las víctimas. En el relato, la madre enfrenta un sistema que, lejos de brindar apoyo, normaliza el dolor y evade la responsabilidad de la búsqueda. La frase “ese muchacho estará de rumba” simboliza esta negación institucional que desencadena una cadena de silencios y ausencias por parte del Estado.

A este emergente se suma el aislamiento social. Los vecinos, antes cercanos, comienzan a distanciarse, activando un estigma que convierte a la madre en un objeto de sospecha y evita su integración comunitaria. Según White (2016), este fenómeno es característico en contextos de violencia estructural, donde las víctimas, además de lidiar con la pérdida, enfrentan procesos de exclusión y estigmatización por parte de su comunidad. Alberich (2008) menciona que las redes sociales pueden actuar como un mecanismo de contención, sin embargo, en situaciones de desplazamiento o desaparición, estas redes se fragmentan, aumentando el dolor y la sensación de desamparo.

Finalmente, emerge el deterioro emocional y relacional dentro del núcleo familiar. La búsqueda constante de la madre contrasta con el silencio y la impotencia del padre, generando tensiones y conflictos en la dinámica familiar. Vera, Carbelo y Vecina (2006) describen cómo el dolor emocional y la incertidumbre pueden fracturar los vínculos familiares, debilitando las redes de apoyo internas y aumentando el aislamiento emocional de las víctimas.

Revisión y Análisis Discursivo: ¿Víctima o Sobreviviente?

El discurso de la madre de Wilmer en el documental trasciende el concepto de víctima pasiva para transformarse en un sujeto activo de resistencia. En un inicio, el relato evidencia una

profunda vulnerabilidad emocional caracterizada por la desesperación y el dolor de la pérdida. Sin embargo, a medida que avanza la narración, se visibiliza un proceso de empoderamiento en el cual la protagonista asume un rol de lideresa comunitaria, uniendo su voz a otras mujeres que enfrentan situaciones similares. Según White (2016), el enfoque narrativo permite resignificar el dolor en un acto político y de resistencia, donde las mujeres no solo buscan a sus hijos, sino también luchan contra la impunidad y el olvido institucional.

El discurso de la protagonista comienza con una fuerte carga de vulnerabilidad: el dolor, la desesperación y el abandono son dominantes, no obstante, lo que se despliega progresivamente es una narrativa de transformación, esta madre no se conforma con esperar, ni con aceptar el silencio. Se convierte en una sobreviviente activa: indaga, insiste, se moviliza, aprende y se une a otras mujeres en la misma lucha, su lenguaje pasa de la súplica solitaria al reconocimiento colectivo: "nos damos fuerzas para seguir en la búsqueda", "nos acompañamos, no nos abandonamos".

El posicionamiento como sobreviviente es un acto de transformación que permite, según Vera, Carbelo y Vecina (2006), identificar fortalezas internas y construir un sentido de comunidad basado en la solidaridad y el apoyo mutuo. Además, Echeburúa (2007) señala que este proceso de resignificación es fundamental para reconstruir la identidad después de un evento traumático, convirtiendo el sufrimiento en un catalizador para el cambio social y la justicia.

La Violencia en la Piel: Reflexión Alrededor de los Significados de la Violencia desde la Experiencia Subjetiva del Protagonista

La violencia en el relato de "Sin descanso hasta encontrarlos" se manifiesta en múltiples dimensiones: física, emocional, simbólica e institucional. Para la madre de Wilmer, la violencia no se limita al hecho de la desaparición forzada, sino que se prolonga en el silencio estatal, la

indiferencia social y el estigma comunitario. Según Echeburúa (2007), el sufrimiento se magnifica cuando el entorno social e institucional niega el dolor de las víctimas, perpetuando una violencia simbólica que re-traumatiza a los afectados.

Además, White (2016) sugiere que el enfoque narrativo permite resignificar estas violencias, transformando el relato del dolor en una denuncia activa que reclama justicia y memoria. En este contexto, la madre no solo exige la verdad sobre su hijo, sino que también se convierte en un símbolo de resistencia y lucha contra el olvido, fortaleciendo los lazos comunitarios y visibilizando la búsqueda de justicia. La protagonista del relato despliega múltiples recursos de afrontamiento para sostener su búsqueda y enfrentar la ausencia de su hijo. Entre ellos, destaca la búsqueda activa, recorriendo caminos, enfrentando retenes y persiguiendo cada pista sobre el paradero de Wilmer. Según Díaz Barriga y Del Toro Valencia (2020), la movilización constante permite a las víctimas recuperar un sentido de control sobre la situación traumática, mitigando la desesperanza y fortaleciendo su resiliencia.

Para esta madre, la violencia no se limita al momento en que su hijo desaparece, la violencia es constante y multiforme: es el retén, es el silencio de las autoridades, es la indiferencia de los vecinos, es el abandono estatal, es el deterioro de su familia, la violencia se convierte en una presencia cotidiana, que penetra en todos los rincones de su vida, pero también, desde su subjetividad, la violencia se resignifica, ella la convierte en motor de búsqueda, en una forma de amor radical que se niega al olvido, la desaparición de Wilmer se transforma, no en un final, sino en una causa: una razón para sostener la vida desde la memoria, la búsqueda y la justicia.

Cicatrices que Enseñan: Afrontamientos Construidos desde la Memoria y el Dolor

La madre despliega una impresionante gama de recursos psicosociales que le permiten afrontar su pérdida. Estos recursos la sostienen y le dan sentido, transformando su dolor en una búsqueda con propósito.

Su estrategia de afrontamiento se manifiesta en una búsqueda activa y persistente: transita caminos, enfrenta retenes, sigue pistas inciertas e interpela directamente a las instituciones del Estado. En medio del aislamiento emocional y la indiferencia social, encuentra fuerza en las redes de apoyo femenino al vincularse con otras mujeres buscadoras, generando espacios de contención emocional y comunidad. Además, adquiere saberes técnicos —como el aprendizaje de prácticas forenses y la participación en acciones colectivas organizadas— que le permiten transformar su duelo en acción. Finalmente, se aferra a rituales simbólicos para mantener vivo el vínculo con su hijo desaparecido: conserva y evoca su aroma en objetos personales, le habla en ausencia como si pudiera escucharla, y nunca deja de preguntar por él; tales prácticas íntimas sostienen su conexión emocional y previenen que su memoria se diluya en el olvido. En conjunto, estas estrategias de afrontamiento configuran un proceso psicosocial de resistencia transformadora en el que el sufrimiento se resignifica en perseverancia activa, la identidad de víctima evoluciona hacia la de agente de cambio, y la búsqueda personal se integra en una causa colectiva de memoria y justicia.

Además, la creación de redes de apoyo femenino es fundamental. La madre se une a otras mujeres que comparten historias similares, construyendo un tejido comunitario que les permite sostener emocionalmente la búsqueda. Alberich (2008) resalta la importancia de las redes comunitarias como soporte psicosocial en contextos de violencia estructural.

Entre la Herida y la Esperanza: Lo Resiliente que Habita en lo Dicho

El discurso está atravesado por una resiliencia poderosa, silenciosa y persistente. Su capacidad de nombrar el dolor sin ser absorbida por él, de seguir caminando a pesar del desgaste, y de convertir su experiencia individual en una causa colectiva, son ejemplos profundos de resiliencia, frases como “yo lo parí, yo lo crie, nunca me voy a rendir” expresan una fuerza que no niega el sufrimiento, pero lo reconfigura como acción, también lo hace al decir que "juntarnos es un bálsamo sanador", reconociendo que la fuerza no está solo en ella, sino en el encuentro con otras, la resiliencia aquí no es olvidar, es recordar con dignidad, no es sanar borrando, es sanar luchando.

Este relato no solo visibiliza una experiencia de violencia profunda, sino que nos interpela sobre la capacidad humana de transformar el sufrimiento en resistencia, de convertir el amor en búsqueda, y de romper el silencio con la fuerza de la memoria viva, la madre de Wilmer no solo busca a su hijo: reconstruye con su voz una historia que se niega a desaparecer.

Los rituales simbólicos, como hablarle a su hijo, mantener sus pertenencias y sostener su memoria, actúan como mecanismos de afrontamiento emocional. White (2016) explica que estos rituales permiten reconfigurar el vínculo afectivo y conservar la identidad del ser querido, fortaleciendo la memoria y la resistencia frente al olvido.

En este contexto, la madre transforma su sufrimiento en un acto de memoria y justicia, fortaleciendo el tejido social y reivindicando la búsqueda de su hijo como un acto de amor y resistencia.

Finalmente, la historia de la madre de Wilmer está atravesada por una resiliencia transformadora. La capacidad de convertir el dolor en una búsqueda constante y el amor en una lucha política son claros ejemplos de resistencia psicosocial. White (2016) sugiere que la

resiliencia en contextos de violencia se nutre de la memoria colectiva y la solidaridad comunitaria, lo cual permite a las víctimas sobrellevar el sufrimiento y reconstruir sus vidas con dignidad y fortaleza.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Preguntas que Tejen Memoria: Exploración Circular, Reflexiva y Estratégica al Relato de una Madre Buscadora

Tipo de Pregunta	Pregunta Planteada	Justificación desde el campo Psicosocial
Circulares	<p>Cuando comenzó a compartir su historia con otras madres buscadoras, ¿qué descubrió que tenían en común más allá del dolor?</p> <p>¿Cómo se vio afectada su relación con su entorno familiar y social, desde la desaparición de Wilmer?</p>	<p>Explora la construcción de identidad colectiva en grupos de víctimas (White, 2004). Permite identificar cómo el compartir experiencias transforma el dolor individual en fuerza grupal, clave para intervenciones comunitarias. Se vincula con el concepto de externalización que propone White, al separar el problema (la desaparición) de la identidad colectiva (nosotros como comunidad). Además, revela si la lucha ha generado cohesión o fracturas, información vital para diseñar intervenciones psicosociales.</p> <p>Con esta pregunta se busca descubrir de qué manera la situación de desaparición de Wilmer, afectó el núcleo familia y las relaciones sociales de la familia con la comunidad. “La desaparición forzada logra de manera negativa el rompimiento de vínculos familiares y de la comunidad, trae consigo la disminución del apoyo social hacia la persona víctima”.</p>

(Aníbal C. Velásquez & Jorge P. Sañudo, 2016)

¿Cómo cree que la desaparición de Wilmer ha afectado la forma en que se relaciona su familia con la comunidad?

Permite visibilizar los efectos sistémicos de la desaparición en las relaciones sociales, considerando la exclusión simbólica y el estigma (White, 2016; Vera et al., 2006). Esta pregunta permite explorar los efectos relacionales y comunitarios de la desaparición forzada, reconociendo que el daño no se limita a la víctima directa, sino que impacta de manera transversal a todo su entorno familiar y social. Desde el enfoque psicosocial, es fundamental comprender cómo el dolor, el estigma y el silencio transforman los vínculos cotidianos, generando dinámicas de aislamiento, desconfianza, o incluso rechazo social. La desaparición de Wilmer no solo implica una pérdida afectiva, sino también una ruptura de las redes de apoyo y pertenencia comunitaria. Al indagar en esta dimensión, se facilita la reconstrucción de significados compartidos, se visibilizan las huellas que la violencia deja en lo colectivo, y se abren posibilidades para la reparación simbólica a través del reconocimiento de esas afectaciones en la interacción social.

Reflexivas

¿Qué ha aprendido sobre usted misma a lo largo de este proceso de búsqueda?

Profundiza en el desarrollo del autoconocimiento y crecimiento postraumático desde una perspectiva narrativa (Vera et al., 2006; White, 2016).

Esta pregunta facilita un proceso de autoexploración que permite reconocer los recursos personales, emocionales y relacionales que han emergido frente a una experiencia profundamente dolorosa. Desde el enfoque psicosocial, resulta clave visibilizar los aprendizajes que surgen en contextos de adversidad, ya que estos no solo representan mecanismos de supervivencia, sino también transformaciones identitarias. Indagar en este tipo de reflexiones permite que la persona pueda mirar su historia desde una narrativa más amplia, reconociéndose no solo como víctima, sino como sujeto activo de lucha, agencia y resignificación. Además, aporta al fortalecimiento de la autoestima, el sentido del propósito y la dignificación de su rol como madre buscadora.

En los días más difíciles, ¿hay alguna canción, aroma o lugar que la conecte con la esencia de Wilmer y le dé alivio?

Permite explorar las anclas simbólicas y sensoriales que vinculan la memoria afectiva con el presente. Desde una mirada psicosocial, este tipo de elementos funcionan como soportes emocionales que ayudan a sostener el vínculo con el ser querido

desaparecido, favoreciendo procesos de duelo y reparación simbólica. La música, los aromas o los lugares no solo activan recuerdos, sino que permiten resignificar el dolor y canalizarlo en formas emocionalmente sostenibles. Este tipo de exploración puede abrir caminos terapéuticos que fortalecen la conexión interna, validan la vivencia del duelo y dan lugar al consuelo en medio de la incertidumbre.

¿Qué recursos de afrontamiento considera que ha desarrollado desde la desaparición de su hijo?

Desde el campo psicosocial, esta pregunta invita a la persona a reconocer sus capacidades de resistencia, adaptación y transformación frente al trauma. Hablar de recursos de afrontamiento no significa desconocer el sufrimiento, sino más bien identificar aquellas estrategias conscientes o no que le han permitido sostenerse, continuar la búsqueda y mantener viva la memoria. Al enunciar estos recursos, se potencia el sentido de agencia personal y se reconoce la dignidad con la que ha transitado un proceso marcado por la incertidumbre y la revictimización. Además, contribuye a visibilizar formas de sanación individuales y colectivas, útiles también para otras víctimas en situaciones similares.

Estratégicas

¿Qué acciones concretas le han permitido mantener viva la esperanza a pesar del tiempo transcurrido?

Orienta hacia la identificación de mecanismos de afrontamiento sostenibles (Díaz Barriga & Del Toro, 2020).

Busca reconocer la dimensión activa del afrontamiento prolongado ante una pérdida no resuelta. Desde el enfoque psicosocial, visibilizar las acciones que han sostenido la esperanza no solo permite dignificar el esfuerzo de la víctima, sino que también revela los mecanismos resilientes y las formas de resistencia cotidiana. En contextos marcados por la revictimización, el olvido institucional y el dolor crónico, mantener la esperanza es una decisión política, emocional y ética. Esta pregunta ofrece la posibilidad de transformar la narrativa del sufrimiento en una de persistencia y propósito, permitiendo que estas acciones sirvan también como guía o inspiración para otras personas en duelo.

¿Qué mensaje le gustaría grabar en una cápsula del tiempo para que las próximas generaciones entiendan el costo humano de la desaparición?

La propuesta de grabar un mensaje en una cápsula del tiempo representa un acto de reparación simbólica y un testimonio de memoria histórica para las futuras generaciones. Según White (2016), los rituales simbólicos como plantar árboles, construir monumentos conmemorativos o crear espacios de memoria colectiva, permiten a las comunidades afectadas por la

¿Como se puede garantizar la inclusión social a personas víctimas del conflicto armado o desaparición forzada?

violencia resignificar el dolor y transformar el sufrimiento en memoria activa. Estos actos refuerzan el tejido social y fortalecen los lazos comunitarios que han sido fracturados por el conflicto.

Además, la idea de grabar un mensaje de este tipo evidencia un componente de agencia de cambio.

Esta pregunta convoca una reflexión crítica que conecta lo personal con lo estructural. Desde el enfoque psicosocial, la inclusión social de las víctimas no es solo un derecho, sino también un proceso reparador que exige reconocimiento, participación, justicia y dignificación. Interpelar a la persona sobre posibles caminos para lograr esta inclusión permite construir propuestas desde la experiencia vivida, y fomentar procesos de incidencia política y comunitaria. Esta pregunta promueve una mirada transformadora del rol de las víctimas, no como receptoras pasivas de ayuda, sino como actores sociales capaces de señalar rutas de equidad, reparación integral y construcción de paz.

Nota. Propuesta de entrevista: una mirada circular, reflexiva y estratégica para comprender, desde lo psicosocial, las huellas vivas que deja la desaparición forzada. *Fuente.* Autoría propia (2025).

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'

En el corregimiento Bellavista, jurisdicción de Bojayá- Choco en el año 2002, del 2 de mayo, una guerra entre dos grupos ilegales los guerrilleros de las FARC y paramilitares de las AUC, se encontraban en enfrentamiento llenando la población de miedo y zozobras quienes fueron obligados buscar refugio en las instalaciones de la iglesia de esta población pensando que por ser un lugar sagrado no iba ser atacada, pero no fue así, ya que esta fue violentada con un cilindro bomba generando el asesinato de 80 personas entre ellos 48 menores de edad, dejando un hecho marcado de mucha violencia, desplazamiento forzado y vulneración de los derechos humanos de parte de estos dos grupos armados, dejando evidencia los defectos del estado por su obligación por velar por la seguridad e integridad de las comunidades. (Centro de Memoria Histórica – CNRR, 2010).

Vivir entre Ruinas y Raíces: Huellas del Pasado que Aún Caminan el Presente

El caso de Bojayá representa un entramado complejo de emergentes psicosociales profundamente enraizados en la historia del conflicto armado colombiano, la desigualdad estructural y el abandono estatal. Esta comunidad ha experimentado una violencia cíclica e intergeneracional que ha vulnerado las dimensiones emocionales, familiares, comunitarias e institucionales de la vida cotidiana (Centro de Memoria Histórica, 2010). Entre los emergentes más significativos se encuentran la revictimización institucional, expresada en la negligencia del Estado, la demora en las exhumaciones, la falta de atención integral a las víctimas y el escaso cumplimiento de los acuerdos de paz (White, 2016); así como la ruptura de los lazos sociales, dado que muchas familias quedaron fragmentadas y otras se desplazaron, generando aislamiento y desconfianza (Alberich, 2008).

Adicionalmente, se observa el silenciamiento histórico al que se ha resistido la comunidad mediante la narración activa de su historia y la reconstrucción de la memoria colectiva (Díaz Barriga & Del Toro, 2020; White, 2016). Este proceso de resistencia narrativa permite sostener la identidad y luchar contra el olvido sistemático que impone el conflicto armado. El duelo comunitario se manifiesta como un dolor compartido y constante, con marcas que atraviesan generaciones (Echeburúa, 2007).

Cuerpos Marcados, Memorias Dolidas y Culturas que Resisten: Los Rostros Múltiples del Daño

En cuanto a los impactos bio-psico-socio-culturales, estos se presentan de forma multidimensional y compleja. En el ámbito biológico, los habitantes de Bojayá sufrieron mutilaciones, traumas físicos severos, enfermedades derivadas de condiciones de hacinamiento y desplazamiento forzado, así como secuelas corporales por la falta de asistencia médica oportuna. Las condiciones de vida precarias generaron deterioro en la salud física de los sobrevivientes, marcando un legado de dolor físico que aún persiste.

Desde lo psicológico, se identificaron síntomas profundos de trastorno de estrés postraumático, caracterizados por recuerdos intrusivos del evento, pesadillas recurrentes, ansiedad generalizada y depresión. Además, muchas de las víctimas experimentaron duelos no resueltos, ideación suicida y una constante sensación de inseguridad. Estos efectos, descritos por Echeburúa (2007) y Vera, Carbelo y Vecina (2006), evidencian un deterioro en la salud mental que se perpetúa por la ausencia de atención psicosocial integral.

En el ámbito social, el desplazamiento forzado y la pérdida de identidad territorial fragmentaron las redes comunitarias y reconfiguraron el tejido social de Bojayá. La comunidad se vio forzada a reubicarse, generando rupturas en los lazos familiares y sociales que

anteriormente sostenían la convivencia. Según el Grupo Banco Mundial (2009), estas fracturas sociales contribuyeron a la pérdida de espacios de encuentro comunitario y a un sentimiento de desarraigo profundo entre los sobrevivientes.

Culturalmente, la masacre interrumpió los rituales tradicionales de duelo, negando el derecho al entierro digno y la despedida espiritual que las prácticas ancestrales promovían. Además, se evidenció una pérdida significativa de los saberes vinculados al acompañamiento de la muerte y los procesos de sanación espiritual (White, 2016; Osorio & Rojas, 2011). Esta pérdida de prácticas culturales no solo afectó a los familiares de las víctimas, sino también a toda la comunidad, que se vio privada de espacios de memoria y reconciliación.

Del Horror al Canto: Símbolos de una Comunidad que No Se Deja Silenciar

El relato de Bojayá está cargado de símbolos que permiten leer la complejidad del trauma vivido, pero también las posibilidades de sanación y resistencia. Entre los símbolos de violencia se encuentran el Cristo mutilado, los restos humanos sin identificar, los rituales interrumpidos, la iglesia como refugio convertido en tumba y el silencio cómplice del Estado (Vera, Carbelo & Vecina, 2006). Estos símbolos representan no solo el sufrimiento físico, sino también el abandono institucional y la negación de justicia.

Por otro lado, emergen símbolos de resiliencia que reflejan la fortaleza y la resistencia comunitaria. Entre ellos destacan el testimonio vivo de los sobrevivientes, la persistencia en exigir justicia, la decisión de llevar el Cristo a la Plaza de Bolívar como gesto de dignificación y el liderazgo de figuras comunitarias como Leiner Palacios (White, 2016; Vera, Carbelo & Vecina, 2006). Estos actos simbolizan la lucha por la memoria, el reconocimiento y la no repetición.

Finalmente, las experiencias de transformación se manifiestan en la conformación de colectivos de víctimas, la apropiación del discurso de los derechos humanos, la participación en escenarios de negociación y la creación de espacios de memoria y pedagogía de paz (Díaz Barriga, 2008). Este proceso de reconfiguración social evidencia cómo una comunidad puede transitar del sufrimiento hacia una acción política transformadora, fortaleciendo la identidad y reivindicando el derecho a la justicia y la memoria.

Estrategias

Tabla 2

Acciones que Transforman: Sanar, Recordar y Reconstruir en Comunidad

Nombre de la estrategia	Caminar la Memoria
Descripción Fundamentada	<p>Esta estrategia se concibe como una acción de reparación simbólica y reconstrucción del tejido social a través del diseño e implementación de una ruta comunitaria de la memoria. La iniciativa permitirá resignificar los lugares marcados por la violencia, como la iglesia, el río Atrato y las casas destruidas, transformándolos en espacios para la dignificación de las víctimas y la reafirmación de la identidad colectiva. Según White (2016), la narrativa y los espacios simbólicos son fundamentales para sanar el dolor colectivo, ya que permiten resignificar el sufrimiento y transformarlo en memoria activa. En este sentido, Alberich (2008) plantea que los espacios simbólicos de memoria no solo restauran el tejido social, sino que refuerzan los lazos comunitarios al dignificar el recuerdo de las víctimas. Además, la recuperación de espacios físicos mediante caminatas conmemorativas y murales comunitarios refuerza el sentido de pertenencia y promueve procesos de duelo colectivos (Díaz Barriga & Del Toro, 2020).</p> <p>La estrategia propone articular el testimonio de los sobrevivientes con expresiones simbólicas comunitarias como murales, caminatas y rituales afrocolombianos, recuperando el valor de la narrativa como herramienta sanadora (White, 2016). Así, se busca fortalecer el tejido social mediante la memoria activa y la reconstrucción de espacios simbólicos que resignifiquen el dolor en resistencia y justicia comunitaria</p>
Objetivo	<p>Resignificar los espacios marcados por la violencia como escenarios de memoria, encuentro y transformación colectiva, mediante acciones simbólicas y participativas que permitan dignificar el pasado, recuperar el sentido de pertenencia y fortalecer los vínculos comunitarios desde una narrativa de resistencia y reparación.</p>

Fases y tiempo	<p>Diagnóstico participativo (1 mes): Identificación colectiva de los lugares simbólicos y consulta previa con líderes comunitarios y autoridades étnicas.</p> <p>Diseño colaborativo (1 mes): Construcción conjunta del recorrido y los contenidos simbólicos con participación de artistas locales, sabedores tradicionales, docentes y jóvenes.</p> <p>Implementación (3 meses): Realización de las caminatas comunitarias, instalación de placas, murales, rituales de duelo y jornadas culturales.</p> <p>Evaluación participativa (1 mes): Sistematización de aprendizajes, percepciones y propuestas de continuidad por parte de los actores involucrados.</p>
Acciones por implementar	<p>Los talleres comunitarios de memoria servirán para recopilar testimonios de los sobrevivientes y contextualizar los sitios simbólicos de Bojayá (Alberich, 2008). Además, se propone la producción de murales y placas con los nombres de las víctimas, como una forma de preservar la memoria y generar conciencia colectiva sobre los hechos ocurridos. Las caminatas conmemorativas intergeneracionales, junto con jornadas de ritualidad afrodescendiente, facilitarán el proceso de duelo y la resignificación comunitaria del dolor (White, 2016). Finalmente, eventos públicos de arte, canto y teatro para la memoria ayudarán a visibilizar el relato de Bojayá como un testimonio de resistencia y justicia histórica (Díaz Barriga & Del Toro, 2020).</p>
Impacto deseado	<p>La estrategia busca activar procesos de duelo colectivo, dignificar a las víctimas, restaurar la confianza social y posicionar la memoria como una herramienta de acción política y educativa. Según Alberich (2008), la memoria colectiva permite fortalecer los lazos sociales y contribuir a la reconciliación en comunidades marcadas por la violencia. Asimismo, Díaz Barriga y Del Toro (2020) destacan que la reparación simbólica mediante el arte y los rituales comunitarios</p>

facilita la sanación emocional y refuerza la identidad colectiva en contextos de conflicto.

Nota. En esta tabla se describe la estrategia 1 psicosocial para el caso de ‘Bojayá: Entre Fuegos Cruzados’. *Fuente.* Autoría propia (2025).

Tabla 3

Hilando Caminos de Cuidado desde lo Femenino para Sanar el Tejido Social

Nombre de la estrategia	Tejiendo Redes de Esperanza: Mujeres Constructoras de Paz
Descripción Fundamentada	<p>Las mujeres de Bojayá han sido pilar fundamental en la resistencia y reconstrucción del tejido social. Esta estrategia reconoce su rol como agentes de transformación, creando espacios seguros donde puedan procesar sus experiencias, adquirir herramientas psicosociales y desarrollar iniciativas productivas que fortalezcan su autonomía económica. En este sentido, White (2016) sostiene que el empoderamiento femenino es clave para la resiliencia colectiva, ya que las mujeres actúan como protectoras de la memoria y líderes en la reconstrucción comunitaria. Además, Alberich (2008) plantea que los espacios comunitarios liderados por mujeres promueven la solidaridad y fortalecen los vínculos sociales en contextos de postconflicto.</p> <p>La propuesta se basa en enfoques de género y terapia comunitaria, entendiendo que el empoderamiento femenino no solo promueve la resiliencia individual, sino también la colectiva. Para ello, se priorizan espacios de confianza, autocuidado y emprendimiento económico, donde las mujeres puedan resignificar su dolor y proyectar un futuro sostenible y digno (Díaz Barriga & Del Toro, 2020)</p>
Objetivo	Fortalecer el tejido social a través del empoderamiento psicosocial de las mujeres, reconociendo su rol como lideresas, cuidadoras y constructoras de memoria, mediante procesos participativos que promuevan su autonomía, visibilicen sus voces y fomenten su participación activa en la reconstrucción comunitaria.

Fases y tiempo	<p>Tejiendo confianzas (3 meses): Grupos de apoyo emocional, Talleres de autocuidado, identificación de habilidades y recursos.</p> <p>Hilando oportunidades (5 meses): Capacitación en emprendimiento, Desarrollo de proyectos productivos, Creación de una red de apoyo mutuo.</p> <p>Bordando futuro (4 meses): Ferias comunitarias, Escuela de lideresas, Sistematización de experiencias.</p>
Acciones por implementar	<p>Se propone la creación de costureros de la memoria, donde las mujeres trabajen en manualidades terapéuticas mientras compartan sus relatos. Además, los círculos de palabra permitirán la escucha activa y el fortalecimiento de redes de apoyo emocional (White, 2016). El mercado de mujeres será un espacio para la comercialización de productos locales, fortaleciendo su autonomía económica. Por último, la Escuela de Lideresas brindará formación en derechos y participación comunitaria, generando nuevas oportunidades para el liderazgo social (Alberich, 2008).</p>
Impacto deseado	<p>La estrategia busca el mejoramiento de la salud mental colectiva, el fortalecimiento económico de las mujeres, el incremento de la participación femenina en espacios comunitarios y la reducción del estigma asociado a la violencia. White (2016) resalta que el empoderamiento femenino en contextos de conflicto permite la reconstrucción del tejido social y la recuperación de la agencia comunitaria.</p>

Nota. En esta tabla se describe la estrategia 2 psicosocial para el caso de ‘Bojayá: Entre Fuegos Cruzados’. *Fuente.* Autoría propia (2025).

Tabla 4

Regresar a lo Vivido para Sanar desde el Recuerdo y la Dignidad

Nombre de la estrategia	Recuperación desde la Memoria
Descripción Fundamentada	Esta estrategia se centra en fomentar la construcción del luto y la reinterpretación del trauma colectivo a través de espacios de

memoria participativos. La propuesta integra manifestaciones culturales propias como el canto, los rituales y la oralidad, que funcionan como instrumentos terapéuticos para resignificar el dolor y fortalecer el tejido comunitario. Según White (2016), la memoria histórica se convierte en un pilar para la restauración simbólica, permitiendo a las comunidades procesar el sufrimiento y transformarlo en resistencia activa. Además, Díaz Barriga y Del Toro (2020) destacan que los espacios de memoria no solo reconstruyen narrativas colectivas, sino que dignifican el recuerdo de las víctimas, contribuyendo al proceso de duelo y sanación emocional.

La estrategia propone la creación de círculos de palabra, talleres artísticos y rutas simbólicas que revaloricen los espacios significativos de Bojayá, fortaleciendo el entramado social y promoviendo el reconocimiento público de las vivencias traumáticas. En este sentido, Alberich (2008) argumenta que las acciones simbólicas y participativas contribuyen a la recuperación psicosocial de las comunidades afectadas por el conflicto, ya que restauran la identidad y reconstruyen la confianza social.

Objetivo	Fortalecer la identidad comunitaria y facilitar la sanación del trauma colectivo mediante espacios participativos de memoria que resignifiquen el dolor y dignifiquen las vivencias de la comunidad.
Fases y tiempo	<p>Diagnóstico participativo (1 mes): Identificación de los espacios simbólicos y convocatoria comunitaria.</p> <p>Creación de círculos de memoria (1 mes): Talleres artísticos y testimoniales para la recuperación simbólica.</p> <p>Instalación simbólica (2 meses): Creación de una ruta comunitaria de la memoria que recorra los sitios representativos del conflicto.</p> <p>Evaluación participativa (2 meses): Valoración del impacto emocional y social, con participación activa de la comunidad (White, 2016; Díaz Barriga & Del Toro, 2020).</p>

Acciones por implementar	La estrategia contempla la realización de círculos de palabra con las víctimas de la masacre para propiciar espacios de escucha y memoria activa (White, 2016). Además, se desarrollarán talleres de arte comunitario, incluyendo música, pintura, muralismo y teatro, enfocados en resignificar el dolor y proyectar la memoria hacia nuevas generaciones (Díaz Barriga & Del Toro, 2020). Se plantea también el diseño de espacios conmemorativos comunitarios y la producción de un archivo de relatos orales que preserve las historias de resistencia y dolor en Bojayá (Alberich, 2008).
Impacto deseado	La implementación de esta estrategia busca fomentar la manifestación del sufrimiento y fortalecer la identidad de la comunidad a través del reconocimiento público de la vivencia traumática. Según White (2016), la memoria simbólica contribuye a la resiliencia comunitaria y permite resignificar el dolor para convertirlo en resistencia colectiva. Además, Díaz Barriga y Del Toro (2020) sostienen que los espacios participativos de memoria facilitan la restauración del tejido social y la reparación emocional de las comunidades afectadas por la violencia.

Nota. En esta tabla se describe la estrategia 3 psicosocial para el caso de ‘Bojayá: Entre Fuegos Cruzados’. *Fuente.* Autoría propia (2025).

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

Mirar con el Alma: Imágenes que Tejen Palabra, Identidad y Acción Colectiva

La experiencia metodológica del Foto Voz ha permitido visibilizar no solo los efectos del conflicto armado en los territorios, sino también la forma en que las personas y las comunidades se relacionan con su entorno desde la memoria, el dolor, la resistencia y la esperanza. Los ejercicios realizados reflejan una profunda conexión con el territorio, que ha sido mediada por experiencias traumáticas, pero también por una voluntad persistente de reconstrucción simbólica y social. (White, 2016)

A través de las imágenes compartidas, como “El columpio roto del olvido” o “Raíces sobre el olvido”, se revela cómo el espacio físico —las calles, los parques, los edificios abandonados— no solo es habitado materialmente, sino que también es cargado de significados afectivos y políticos. Las comunidades no solo ocupan un lugar, lo resignifican constantemente a partir de sus vivencias (Díaz Barriga & Del Toro, 2020). En este sentido, el ejercicio permitió reconocer que apropiarse del lugar no es solo permanecer en él, sino también narrarlo, reimaginarlo y disputarlo simbólicamente frente a las violencias que lo han marcado. La foto y la palabra se convirtieron en herramientas para que esa apropiación dejara de ser silenciosa y se transformara en un acto de enunciación crítica y creadora (Alberich, 2008).

Mediante estas fotografías se refleja el sufrimiento y dolor que las víctimas del conflicto han sufrido y cómo las marcas del conflicto se simbolizan a través de espacios renacientes, donde las comunidades confrontan estas problemáticas y buscan desde sus alcances renacer y sobresalir (White, 2016).

La imagen y la palabra, cuando se entrelazan en ejercicios como el Foto Voz, se convierten en potentes canales de expresión simbólica y subjetiva. Cada fotografía presentada es

un acto de memoria, pero también de interpretación: un puente entre la realidad vivida y la comprensión emocional y colectiva de esa realidad (Vera, Carbelo & Vecina, 2006).

Los valores simbólicos identificados en estas experiencias son múltiples y profundamente significativos. Por ejemplo, la resiliencia aparece con fuerza en imágenes como “Raíces que se entrelazan” y “Raíces que no se quiebran”, donde los árboles y la naturaleza simbolizan la capacidad de resistir, de crecer incluso en medio del abandono y el dolor (White, 2016). Estas metáforas visuales no solo representan un paisaje, sino una declaración de permanencia y lucha. La memoria también es un valor transversal, expresado en las grietas de los muros, en las casas vacías, en las canchas olvidadas. Estos lugares son testigos silenciosos de la historia vivida por las comunidades, y al ser retratados y narrados, se convierten en dispositivos de preservación y transmisión intergeneracional de la experiencia (Díaz Barriga & Del Toro, 2020).

La esperanza y la solidaridad emergen en imágenes como “Círculo de voces” y “Tierra sembrada de futuro”, que no solo visibilizan acciones colectivas, sino que también simbolizan la posibilidad de crear algo nuevo desde las ruinas (Alberich, 2008). El círculo, el huerto, la ronda de sillas sin jerarquías, evocan una subjetividad comunitaria orientada a lo común, al encuentro y al cuidado mutuo.

La metodología de Foto Voz, al unir imagen y palabra, abre la posibilidad de activar memorias vivas, aquellas que se construyen en el presente y que no se limitan al recuerdo, sino que se proyectan hacia el futuro. Cada imagen capturada y narrada permite visibilizar una historia local no oficial, una que no suele aparecer en informes ni estadísticas, pero que habita el sentimiento y la experiencia cotidiana de quienes ocupan el territorio (White, 2016). Las grietas en una pared, una banca vacía, una casa reocupada o una escuela silenciosa se transformaron en

símbolos de procesos de exclusión, despojo o abandono, pero también en signos de memoria, cuidado y reconstrucción (Díaz Barriga & Del Toro, 2020).

La narrativa, por su parte, otorgó voz y subjetividad a esos fragmentos visuales. No se trató de explicar la imagen desde la lógica, sino de conectarla con las emociones, los sentidos y los significados que configuran la experiencia comunitaria (Alberich, 2008). En ese gesto creativo y reflexivo, surgieron relatos que tejieron memoria, recuperaron voces apagadas por la violencia y resignificaron los lugares como espacios con historia y dignidad (White, 2016).

A través del ejercicio colectivo de Foto Voz, logramos reunir las voces y miradas de cinco territorios heridos, pero profundamente vivos: Valparaíso, Ibagué, Pitalito, Campoalegre y El Caguán en Neiva. Desde nuestros propios contextos, capturamos no solo imágenes, sino historias, dolores, resistencias y sueños que habitan en cada comunidad. Lo que hicimos va más allá de la fotografía: tejimos memoria desde lo cotidiano, dimos palabra a lo silenciado y visibilizamos lo que aún sigue exigiendo justicia y transformación.

Esta experiencia se enlaza directamente con varios Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Aportamos al ODS 16: Paz, justicia e instituciones sólidas, porque documentamos situaciones de violencia y abandono, y exigimos instituciones más humanas y presentes. Tocamos el ODS 10: Reducción de las desigualdades, al mostrar la desigualdad histórica que habita en zonas rurales invisibilizadas. Fortalecimos el ODS 11: Ciudades y comunidades sostenibles, al resignificar espacios comunitarios como escuelas, canchas, puestos de salud y parques. Y trabajamos desde el ODS 5: Igualdad de género, porque muchas de estas historias nacen desde la fuerza de mujeres que resisten, sostienen y sanan.

El Foto Voz fue para todos nosotros una forma de transformar la mirada en acción.
Porque contar lo vivido con imágenes y palabras no solo es recordar: es también imaginar un país más justo, más digno y más vivo.

Conclusiones

La imagen y la narrativa se articulan a través de la técnica de la foto-voz, un recurso metodológico que permite representar la realidad social desde una perspectiva simbólica y participativa. Esta herramienta se ha empleado en contextos marcados por la violencia. A través de la foto-voz, se busca reconocer y reparar a las víctimas, aportando así a la construcción de una memoria colectiva que visibiliza las huellas del conflicto (Gubrium & Harper, 2016).

La experiencia de foto voz ha representado una oportunidad transformadora para comprender de manera profunda y situada las múltiples dimensiones que configuran la vida cotidiana de una comunidad atravesada históricamente por el abandono institucional, la violencia estructural y las resistencias silenciosas. A través de la imagen y la narrativa, logramos no solo visibilizar problemáticas arraigadas en el territorio, sino también reconocer las formas simbólicas y subjetivas con las que sus habitantes habitan, resignifican y resisten ese mismo territorio.

En este proceso, emergieron valores como la dignidad, el arraigo, la esperanza y el deseo de cambio. Las imágenes revelan no solo carencias materiales, como el deterioro de infraestructuras educativas y de salud, sino también el profundo anhelo de reconstrucción, de recuperación del tejido comunitario y de generación de nuevas oportunidades. Las huellas del conflicto no solo se vieron en lo destruido, sino también en lo que vuelve a habitar, en lo que se recupera, en lo que se transforma colectivamente.

La participación activa en este ejercicio permitió resignificar el territorio no solo como espacio geográfico, sino como un entramado simbólico, afectivo y político. Comprendimos que habitar es también narrar, imaginar y transformar. Que la memoria histórica se construye en los detalles, en los silencios, en los objetos olvidados, pero también en los gestos de resistencia y en las acciones cotidianas que sostienen la vida.

La narrativa visual generada por medio de la foto-voz facilita la expresión simbólica de experiencias comunitarias. Esta forma de representación no solo permite comprender las realidades locales, sino que también involucra activamente a las comunidades en procesos de reflexión crítica sobre su historia y sus heridas. De este modo, la imagen se convierte en un canal de análisis sobre cómo las relaciones de poder, la política y las estructuras sociales afectan la vida de los sujetos y los colectivos (Danchin & Sax, 2009; White et al., 2009).

Esta experiencia no solo permitió evidenciar las múltiples formas de violencia que atraviesan estos lugares, sino también entender cómo cada comunidad enfrenta, recuerda y transforma su historia desde lo cotidiano. Las imágenes y las voces que aquí se recogen son un acto de memoria, pero también una invitación a mirar con otros ojos los territorios que habitamos.

El uso de la foto-voz estimula el despertar de una conciencia crítica, en tanto permite comprender las dinámicas que perpetúan la desigualdad y la violencia. En este sentido, los relatos generados funcionan como catalizadores de cambio social. Un ejemplo representativo es el caso *Sin descanso hasta encontrarlos*, el cual retrata la lucha de madres que, en medio del conflicto armado, buscan incansablemente a sus seres queridos desaparecidos. Este tipo de narrativas visibiliza la resistencia y resiliencia de las comunidades, y contribuye a procesos de transformación orientados a la reparación, la justicia y la no repetición

La transformación del dolor, de la culpa, del señalamiento, de la opresión, del desprecio por la realidad del otro, de la negación del otro, de sus pensamientos, de su accionar, son retos que hoy nuestra sociedad nos refleja, no sólo en procesos de acuerdos de paz, sino en escenarios más íntimos, más grupales, más comunitarios, en los cuales se busca transformar lenguajes y acciones de violencia, culturas de violencias incorporadas en nuestro cotidiano proceder, nos

permite aclarar cómo se puede hacer un análisis psicosocial frente a los diferentes emergentes impactos efectos que ha llevado la violencia a esas víctimas recorriendo parte de la historia parte de un consentimiento y de un desecho entre la cotidianidad que tienen estas, siendo estas propias a un análisis pertinente nos permite acogernos a un ámbito psicosocial permitiendo desarrollar habilidades tanto comunicativas como de análisis argumentativos frente a las situaciones destacando las alternativas posibles en desarrollo íntegro de manejo de emociones pertinente en la creación de estrategias para mejorar los impactos presentes en el desarrollo familiarizado (Echeburúa, E., 2007).

Referencias bibliográficas

- Alberich, T. (2008). *IAP, Redes y mapas sociales: desde la investigación a la intervención social*. Portularia, VIII(1), 131-151. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2797214>
- Bello, M. (2010). *Tendencias del Acompañamiento Psicosocial y Estrategias para la Identificación de Recursos Protectores y de Afrontamiento*. El daño desde el enfoque psicosocial. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC) Universidad Nacional de Colombia. Pp 59-63. <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/595>
- Danchin, P., & Sax, J. (2009). *Narrative, memory, and human rights*. New York: Cambridge University Press.
- Díaz Barriga, S. P., & Del Toro Valencia, M. P. (2020). *La intervención en crisis en situaciones traumáticas*. Congreso Internacional de Investigación Academia Journals, 12(1), 1297-1302. <https://research-ebSCO-com.bibliotecaVirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd71458-986a-3b64-8c26-4ec3ba1a26b7>
- Echeburúa, E. (2007). *Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué?* Psicología Conductual, 15(3), 373-387.
- El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). *Bojayá: entre fuegos cruzados, documental sobre la masacre en esa población del Chocó*. El Tiempo. [video]. YouTube
- Fabris, Fernando. A. (2011). *La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial*. Hologramática, VII(15), 23-42. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5871253>
- Grupo Banco Mundial. (2009). *Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia*. <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381>
- Gubrium, A., & Harper, K. (2016). *Participatory visual and digital research in action*. Left Coast Press.
- La Memoria Colectiva a través de la Reconstrucción de Historias de Vida recuperado de <http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/LaMemoriaColectivaatravesdeLaReconstrucciondeHistoriasdeVida.pdf>

- Osorio, H., & Rojas, E. (2011). *La cartografía como medio investigativo y pedagógico*. *Dearq*, 9, 30-47.
- Santiago_luque. (2021, enero 31). *El desplazamiento forzado en Colombia no solo les ha arrebatado el territorio a las víctimas....* Rutas del Conflicto.
<https://rutasdelconflicto.com/notas/el-desplazamiento-forzado-colombia-no-solo-les-ha-arrebatado-el-territorio-las-victimas>
- Vásquez, O. (2010). *Sensibilidad al conflicto. Principios, estrategias metodológicas y herramientas*. Unidad 6: Formulación de estrategias. Planeación o rediseño de proyectos desde la sensibilidad al conflicto (pp. 66–80). Universidad Nacional de Colombia. <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/65>
- Vera, B., Carbelo, B., & Vecina, M. (2006). *La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático*. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 40-49.
- White, C., Drew, S., & Hay, T. (2009). *Ethnography versus ethnographic film: Understanding the differences in research practice*. *Qualitative Research Journal*, 9(2), 3–13.
- White, M. (2016). *El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple: Una perspectiva narrativa*. En: Recursos psicosociales para el post conflicto (pp. 27-75). Taos Institute. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Noticiero Territorios que Hablan: Voces y Memorias desde la Fotografía

Link del video: https://youtu.be/wrrBynvZIo8?si=oG_kZ-qgzkLnBaJh

Nota. Este video recoge, desde una mirada reflexiva, los hallazgos del ejercicio de Foto Voz realizado en torno a diversas manifestaciones de violencia en los departamentos de Caquetá, Tolima y Huila. *Fuente.* Autoría propia (2025).